
PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA
LÉBOR-TERCIA 91

María Cano Gomariz

Joaquín Lomba Maurandi

Andrés Martínez Rodríguez

Juana Ponce García

M.ª Jesús Sánchez González

José Sánchez Pravia

ENTREGADO: 1994

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA LÉBOR-TERCIA 91

MARÍA CANO GOMARIZ, JOAQUÍN LOMBA MAURANDI, ANDRÉS MARTÍNEZ RODRÍGUEZ,
JUANA PONCE GARCÍA, M^º JESÚS SÁNCHEZ GONZÁLEZ, JOSÉ SÁNCHEZ PRAVIA

Resumen: La campaña de prospecciones de este año 1991 se ha centrado en finalizar las áreas de la cuenca de Lébor no prospectadas en la primera campaña "Lébor 90", y en prospectar gran parte de la Sierra de la Tercia. Los trabajos han documentado un importante asentamiento diferencial en función de las vertientes de la sierra, en cierta medida

ampliando a gran escala el que se observó en la prospección de 1990. Se han ubicado yacimientos arqueológicos ya conocidos por bibliografía y por actividades incontroladas, así como localizado y analizado puntos de afloramientos de materias primas, manantiales y cursos de agua.

1. INTRODUCCIÓN

Durante el último trimestre de 1991, y con una subvención de la Comunidad Autónoma de Murcia de 200.000 pts, se llevó a cabo la Prospección Arqueológica Sistemática de la Sierra de la Tercia y de la cuenca alta de la Rambla de Lébor, en los términos municipales de Lorca y Totana. Dicho proyecto se desarrolló a lo largo de una campaña cuyos trabajos de campo se centraron en los fines de semana del trimestre octubre-diciembre de 1992, contando en los mismos con la colaboración de un grupo de compañeros habituales en este tipo de trabajos y sin los cuales hubiera sido imposible realizar la campaña a la que nos referimos.⁽¹⁾

La zona prospectada abarca una superficie de 22 Km², el 85% de los cuales pertenece a áreas montañosas, siendo el resto zonas de cultivo (10%) y lechos de ramblas y barrancos (5%). De esa superficie total de 22 Km², 16.5 pertenecen a la vertiente meridional de la Sierra de la Tercia; el resto, a la septentrional y al sector de la cuenca alta de la rambla de Lébor.

2. MARCO GEOGRÁFICO

La Sierra de La Tercia se encuentra situada en los términos municipales de Totana, Aledo, y Lorca, constituyendo el límite septentrional del valle del Guadalentín en su tramo entre las localidades de Lorca y Totana.

La superficie total de la Sierra es de unos 55 km², de los que en la I campaña de trabajos de campo (1991) ya se prospectaron 8, correspondientes al sector de la Rambla de Lébor⁽²⁾. La zona prospectada abarca una superficie de 22 kilómetros cuadrados, el 85% de los cuales pertenece a áreas montañosas, siendo el resto zonas de cultivo (10%) y lechos de ramblas y barrancos (5%). De la superficie total de 22 kilómetros cuadrados, 16.5 pertenecen a la vertiente meridional de La Tercia; el resto, a la septentrional y sector alto de Lébor.

Desde el punto de vista geográfico, la Sierra de La Tercia es una cordillera aislada que constituye el flanco septentrional del valle del Guadalentín en su tramo entre las localidades de Lorca y Totana. La sierra aparece surcada por una

serie de barrancos perpendiculares a su eje longitudinal SW-NE, que compartimentan toda su vertiente meridional, desembocando los mismos en ramblas afluentes del Guadalentín. Así, la fuerte erosión fluvial genera gran cantidad de barrancos y cárcavas que mediatizan totalmente toda la orografía de la zona y por tanto, como veremos, el patrón humano de asentamiento.

Esta cordillera, que se orienta en dirección SW-NE, presenta una altitud máxima en la Cota de Manilla, 989 m s.n.m., descendiendo de una manera bastante abrupta en su vertiente meridional (salva un desnivel de 600 m en una distancia de 4 km), mientras que en la septentrional las vertientes son mucho menos severas (300 m en 3 km).

Desde el punto de vista geológico, se trata de una masa terciaria de margas con carbonatos, filitas, cuarcitas, pizarras, y micaesquistos. Como veremos, orografía y geología generan una diversidad de recursos potencialmente explotables por comunidades humanas en diferentes momentos cronológicos.

Estas pendientes fuertes en la vertiente meridional, sumado a una mayor exposición al sol, han provocado un paisaje más abrupto que en la vertiente norte, con numerosos barrancos a menudo profundos. Todo ello se ha visto favorecido por la propia geología del terreno, las grandes masas de margas terciarias y pizarras (entorno de la Ermita de la Virgen de La Salud), bancos de yeso (área de Blanquizaes), etc., ya comentadas.

La vertiente septentrional, en cambio, ofrece pendientes mucho más homogéneas, que siguen la dirección de buzamiento de los estratos geológicos; ello se ha traducido en unos procesos erosivos totalmente distintos a los ya comentados. En esta zona en cuestión, las aguas de escorrentía no han horadado los estratos, sino que han lavado sus superficies, generando la aparición de grandes losas desnudas, inclinadas hacia el Norte. Todos los barrancos que aparecen en este entorno se apoyan en la aparición de fallas en estos buzamientos, y normalmente se asocian a manantiales o a cursos de agua que, sin ser continuos, tienen caudales más regulares que los de la vertiente Sur.

Todo ello repercute en la vegetación. Así, hacia el Norte, aparece un bosque mediterráneo producto de las repoblaciones del ICONA, y matorrales autóctonos; en los arranques de esta falda Norte, aprovechando la riqueza acuifera, aparece algún cultivo de regadío y frutales, asociados también a olivos y almendros. En la vertiente Sur, mucho más seca, las repoblaciones han tenido mucho menos éxito, aunque siguen documentándose masas de pinos; a pie de monte, en esta vertiente

meridional, aparece una amplia zona de matorral bajo, a la altura del Trasvase Tajo-Segura, a veces suplantado por cultivos de almendros. Así pues, el entorno ecológico viene definido por la presencia de escasa a abundante de pino mediterráneo, y matorral bajo, con una mayor densidad en la vertiente septentrional que en la que mira al Guadalentín.

3. METODOLOGÍA

3.1. Cartografía

La documentación cartográfica empleada, tanto en las labores de campo como en el trabajo de gabinete, ha estado integrada por los siguientes elementos:

a.- 1:50.000: Hoja 953, «Lorca», del Inst.Geo.Nac.

b.- 1:25.000: Hoja 953-II, «Aledo», y Hoja 953-IV, «La Hoya», del Inst.Geo.Nac.

c.- 1:5000: Ortofotomapas 953/5-2, 953/5-3, 953/5-4, 953/5-5, 953/5-6, 953/5-7, 953/6-2, 953/6-3, 953/6-4, 953/6-5, 953/6-6, 953/7-5 y 953/7-6 del Serv.Cart.Reg. (Vuelo 1985).

A partir de esta precisa cartografía se han establecido las diferentes áreas y unidades de trabajo de campo, existiendo para cada una de ellas una ficha descriptiva en la que se anotaron las características concretas del terreno, las incidencias durante la prospección, el método de trabajo empleado y la presencia o no de yacimientos, especificados en ficha aparte.

3.2. Distribución de Grupos de trabajo

Dada la amplitud y características peculiares del terreno a prospectar, la labor de campo se ha articulado mediante la distribución de los componentes del equipo en grupos de trabajo totalmente autónomos.

Cada *Grupo*, integrado por 3-5 personas, y variable en función del trabajo a realizar, se ha encargado de prospectar una serie de unidades previamente definidas y asignadas. El *Grupo*, como entidad independiente, fue dotado con el material necesario para realizar su labor sin tener necesidad de estar en un continuo contacto con el resto del equipo. De esta manera, el conjunto del equipo ha podido contar con una mayor flexibilidad a la hora de adaptarse a las características particulares del terreno, sin que dicha flexibilidad haya supuesto un detrimento de lo sistemático de la prospección. Esta flexibilidad ha posibilitado, este año, la salida al campo de un solo grupo de prospección, o de varios, pero sin que contactaran previamente.

Así, para cada *Grupo* se asignó una carpeta de campo con la siguiente documentación, y los siguientes instrumentos de trabajo:

- a.- 1 Hoja 953, «Lorca», Esc.1/50.000, del Inst.Geo.Nac.
- b.- 1 Hoja 953-II, «Aledo», Esc.1/25.000, del Inst.Geo.Nac.
- c.- 1 Hoja 953-IV, «La Hoya», Esc.1/25.000, del Inst. Geo. Nac.
- d.- Un juego completo de Ortofotomapas (series citadas), del 953, Esc.1/5.000, del Serv.Cart.Reg. (Vuelo 1985).
- e.- 1 Libreta de notas y croquis.
- f.- 1 Fotocopia del Permiso de Prospección.
- g.- 1 Brújula.
- h.- 20 Fichas de Hoja de Ruta.
- i.- 20 Fichas Descriptivas de Yacimiento.
- j.- Bolsas medianas de plástico para recogida de material superficial.
- k.- Etiquetas para las bolsas de recogida de material superficial.
- l.- Impresos del Seguro de Accidente.
- m.- 1 Máquina fotográfica.
- n.- 1 Flexómetro.

3.3. Sectorización

Toda la zona a prospectar, dado su tamaño y la diversidad de sus características, ha sido dividido, desde un punto de vista geomorfológico y funcional, en *Unidades*. Definimos *Unidad* como una entidad homogénea por sus características geomorfológicas y de situación, sirviendo como delimitación de las mismas caminos, barrancos, vertientes, sendas, cultivos, etc.

Se han definido un total de 8 *unidades*, denominadas con letras mayúsculas, de la A a la H, empezando a nombrarlas en la vertiente meridional de W a E, y siguiendo luego por la vertiente septentrional, pero en este caso de E a W.

Cada día de prospección, se ha señalado un punto de referencia en el mapa, en el que se han dejado los vehículos; a partir de ahí, cada grupo ha seguido la dirección más adecuada para llevar a cabo la prospección sistemática de las zonas asignadas.

Cada día de prospección, y para la zona que se prospectaba en esa jornada, se realizó, en el terreno, una *Hoja de Ruta*, consignándose en ella la descripción de la misma, y especificándose la existencia de yacimientos, en cuyo caso se ha pasado a cumplimentar una *Ficha Descriptiva de Yacimiento*, que se comentará en su momento.

Cada unidad geomorfológica se subdividió a su vez, ya sobre el terreno, en *áreas de prospección* menores: cerros, barrancos, laderas, vertientes, etc. Según el tipo de terreno de cada una de esas unidades, se optó por prospectar de un modo concreto u otro:

en áreas llanas (terrazas de cultivo, p. ej.), mediante *transets* con 10 m de separación entre prospector y prospector;

en cuencas abruptas de barrancos, desplazándose a lo largo del lecho de los mismos y usando éste como punto de partida para prospectar el área;

en laderas aterrazadas por ICONA, mediante *transets* laterales, dejando entre prospector y prospector de 2 a 4 terrazas de distancia;

en áreas de fuertes cárcavas y desplomes importantes de rocas y tierras, sólo con una prospección selectiva orientada a las zonas aparentemente intactas;

en superficies de fuertes pendientes, pero sin cuevas ni abrigos ni grietas, accediendo desde la cota inferior a la superior, con distancias muy variables entre los prospectores;

en áreas de grietas, cuevas, simas, y abrigos, mediante una prospección especialmente intensiva, analizando una a una cada oquedad; esto es, sin ningún tipo de *transect*, sino accediendo directamente a cada oquedad, controlándose toda la prospección por una persona desde cierta distancia.

Además de toda esta documentación (que está numerada y archivada en las carpetas correspondientes), existe un *Diario General de Prospección* en el que se han consignado incidencias; horarios; equipo de prospección; distribución de grupos; descripción general de las unidades (basada en los datos reflejados en las correspondientes Hojas de Ruta); descripción, croquis, y coordenadas UTM de los yacimientos detectados; comentarios generales; impresiones; etc.

4. DESCRIPCIÓN DE YACIMIENTOS

En el momento del hallazgo, durante la prospección, se ha realizado una descripción detallada del mismo, siguiendo las directrices marcadas por la *Ficha Descriptiva de Yacimiento*, diseñada expresamente para la prospección.

En cada una de estas fichas se especifica la unidad a que pertenece, el topónimo y municipio, las coordenadas UTM, cota, pendiente, orientación, y una serie de referencias a fotografías realizadas, números de bolsa de recogida de material, o nombre de los prospectores que efectúan el hallazgo.

Se consigna, asimismo, el estado de conservación, la adscripción cultural, el tipo de yacimiento, su emplazamiento estratégico o no, su posición geográfica, y una escueta descripción de estructuras, en el caso de que las haya. A menudo, en el reverso de la ficha ésta se ha completado con observaciones y croquis considerados oportunos.

Más que yacimientos, debemos hablar de *puntos de interés arqueológico*, ya que se ha hecho una ficha descriptiva de yacimiento por cada hallazgo, pertenezca éste o no a una entidad arqueológica superior, por ejemplo un asentamiento o un enterramiento. Así, hallazgos esporádicos de materiales arqueológicos (cerámica, ...), o depósitos de arrastre, etc., se han calificado también como yacimientos, esto es, como puntos de interés arqueológico.

En la siguiente enumeración y descripción de hallazgos se echarán en falta ciertos datos, así como los resultados del estudio de materiales. De todos los puntos que vamos a analizar, salvo que se especifique lo contrario, se han recogido muestras de cultura material. Con respecto a los datos que puedan echarse en falta, su ausencia está motivada porque están pendientes de verificación, verificación que se realiza en estos momentos, con vistas a la presentación de la *Memoria de la Prospección*.

A continuación pasamos a presentar un listado de los puntos de interés arqueológico documentados, especificando para cada uno de ellos la numeración del hallazgo (por orden de descubrimiento); el topónimo (en muchos casos sin topónimo, extremo que será rectificado en la *Memoria de la Prospección*, en la que asignaremos a cada hallazgo el topónimo correspondiente, según figure en el Catastro de propiedad del municipio); unidad geomorfológica a la que pertenece, con su número de yacimiento por unidad; coordenadas UTM; adscripción cultural; tipo de yacimiento; fecha de hallazgo; y observaciones.

5. CATALOGO DE YACIMIENTOS

A continuación presentamos la relación de yacimiento afectados por esta campaña de prospección, tanto los inéditos como los ya conocidos. Para cada uno se especifica la unidad de prospección en que se localiza, la cronología, tipo de yacimiento, coordenadas UTM y cota, e inmediatamente se describe el paraje, las características físicas del yacimiento en cuestión, unas breves referencias a la historia de la investigación, y comentarios generales sobre el lugar y sus materiales y cronología. Finalmente, para cada yacimiento se cita la bibliografía existente que puede consultarse actualmente, por lo que no incluye trabajos en prensa. Terminado el listado de yacimientos le sigue una relación de hallazgos aislados cuyo significado preciso se nos escapa pero que pensamos han de darse a conocer para que en el futuro puedan interpretarse en su justa medida.

Carboneros (Totana).

Unidad: A-2: 46

Cronología: Eneolítico

Tipo Yacimiento: Enterramiento

Coord. UTM: 626.250 y 4178.150

Cota: -

Cueva de enterramiento en la ladera de un cerro amesetado del mismo nombre sobre el que se sitúa un asentamiento eneolítico. Se localiza sobre la rambla del mismo nombre, frente al puente del actual trazado del trasvase Tajo Segura.

Fue excavada en 1988, por procedimiento de urgencia, por Miguel San Nicolás, y forma parte de una serie de cavidades abiertas en el frente de yeso del mencionado cerro. El espacio de enterramiento presenta planta cuadrangular, y en su interior los furtivos localizaron un enterramiento femenino con ajuar completo (un fragmento de obsidiana y un collar y un anillo de cobre). El cadáver parece que se encontraba sobre unos tablones de nogal cubiertos con una capa de esparto. La cabeza de la mujer aparecía vendada con tejido de *Cannabis indicus*.

Bibliografía: López García, P. (1991) (ed.): *El cambio cultural del IV al IIº milenio a.C. en la comarca Noroeste de Murcia*, Madrid, pp.234-237.

La Parrilla I y III (Lorca).

Unidad: B-1: 47 y 49.

Cronología: Eneolítico

Tipo Yacimiento: Asentamiento

Coord. UTM: 623.770 y 4175.855

Cota: 372 m s.n.m.

Asentamiento en una terraza y en una suave loma elevada sobre la rambla de la Teja, en la ladera meridional de la Sierra de la Tercia, en el paraje de Cañada de Mena. La primera mención del lugar es de 1935 (Cuadrado), conociéndose también como *La Hoya*. Se trata de una posición privilegiada en tanto que controla visualmente la mayoría de accesos meridionales a los afloramientos de malaquita y azurita de la sierra, pero también a algunos afloramientos de sílex nodular de tamaño medio (>15 cm de diámetro). Desde este emplazamiento se puede acceder con rapidez al Guadalentín, aunque el poblado quede oculto tras una serie de tres

cerros. Se pueden distinguir dos áreas de hábitat bien diferenciadas.

La más antigua (Eneolítico Antiguo/Pleno) se localiza en terraza, con fondos de cabaña y silos excavados en el suelo y abundantes cerámicas a la *almagra*. De esta área se conservan 7.500 m², calculándose una superficie total de unos 10.000 m².

La segunda se sitúa a unos 100 m de la anterior, sobre una pequeña loma, con materiales del Eneolítico Final y algunas cerámicas de época argárica. El traslado definitivo de la población tiene lugar en época argárica, cuando se abandonan estos dos emplazamientos en favor de un cerro escarpado muy próximo (*Parrilla III*). Su superficie es mucho más reducida que en el caso de Parrilla I, restringiéndose a 1.997 m².

Proceden de este asentamiento varios ídolos falange y planos, depositados en el Museo Arqueológico de Lorca.

Bibliografía: Ayala Juan, M.M. (1985): «Aportación al estudio de los ídolos oculados de Murcia», *APAUM*, 1, Murcia, pp.23-32; Cuadrado Ruiz, J. (1935): «Noticia sobre algunos yacimientos prehistóricos en la provincia de Murcia», *Bol. Junta Prov. del Mus. Prov. y de BB.AA. de Murcia*, 13, pp.35; Lomba Maurandi, J. (1995): *Las industrias líticas talladas del Eneolítico / Calcolítico de la Región de Murcia. Tipología, distribución y análisis contextual*, Univ. Murcia, pp.567-576.

La Parrilla II (Lorca).

Unidad: B-2: 48.

Cronología: Bronce

Tipo Yacimiento: Asentamiento

Coord. UTM: 624.225 y 4175.750

Cota: 372 m s.n.m.

Poblado argárico sobre un cerro escarpado, en la margen del trasvase Tajo-Segura contraria a *La Parrilla I y III*, muy próximo al campo de tiro olímpico de La Hoya, como también se conoce al yacimiento. La cima está aterrazada por ICONA y ha sufrido, como ocurría con las zonas de hábitat eneolíticas, un intenso expolio por parte de furtivos. Se trata de un poblado con elevada visibilidad sobre el valle del Guadalentín y un rápido control del piedemonte meridional de la Sierra de la Tercia en ese sector. La zona de hábitat se ubica en la parte superior del cerro, ocupando actualmente una superficie de 1.345 m².

En superficie, además de abundante cerámica argárica y molinos barquiformes, se localizan diversos tramos de muros rectos de piedra correspondientes a viviendas, sobre todo en las terrazas 3ª y 4ª (contando desde arriba). Parece que estas se disponían en terrazas, adosadas unas a otras; en algunos lugares se observan esquinas de 90°.

Los materiales recogidos durante la prospección abundan en la información cronológica y cultural que propone Ayala (1991: 273), que cita dos copas argáricas, diversas piezas de piedra tallada (entre ellos una punta de flecha) y pulimentada, metal (tres espirales de 2.8 cm de diámetro y 0.2 cm de grosor, una cuenta de collar), varias vértebras de pez espada, piedra y hueso, y un ídolo *tipo Camarillas*.

Bibliografía: Ayala Juan, M.M. (1991): *El poblamiento argárico en Lorca. Estado de la cuestión*. Murcia, pp.273-274 y 312.

Carboneros (Totana).

Unidad: A-2: 68.

Cronología: Eneolítico

Tipo Yacimiento: Asentamiento

Coord. UTM: 626.275 y 4178.150

Cota: 350-370 m s.n.m.

Asentamiento sobre un cerro yesífero amesetado, de silueta alargada y orientación NW-SE, ubicado en la confluencia de la rambla de Carboneros con otra de menor entidad. Posee por tanto una posición estratégica, incrementada por los fuertes escarpes y paredes verticales de sus laderas y por la elevada visibilidad del valle del Guadalentín. Actualmente toda su superficie está levantada por los aterrazamientos de repoblación forestal de ICONA, lo que le confiere un estado de conservación pésimo. La única referencia publicada es su mención a propósito del enterramiento del mismo nombre (López, 1991: 234).

En superficie se observan abundantes materiales arqueológicos pertenecientes todos ellos a un horizonte eneolítico, principalmente cerámica a mano y sílex y cuarcita tallados. Las formas cerámicas son mayoritariamente abiertas y pertenecen a fuentes y cuencos, aunque también se documentan vasijas globulares con cuello; son frecuentes los bordes rectos y los fondos planos y semiplanos. Hay que destacar además la presencia, en algún caso, de labios decorados con incisiones.

Así como los materiales son relativamente abundantes, el estado de conservación del yacimiento impide documentar

estructuras de ningún tipo, sean de piedra o excavadas en el suelo.

Bibliografía: López García, P. (1991) (ed.): *El cambio cultural del IV al IIº milenio a.C. en la comarca Noroeste de Murcia*, Madrid, pp.234.

Carboneros (Totana).

Unidad: A-2: 69.

Cronología: Sin cronología

Tipo Yacimiento: Afloramiento de sílex

Coord. UTM: 626.550 y 4178.200

Cota: 300-345 m s.n.m.

Afloramiento de sílex en la margen izquierda de la rambla de Carboneros, dispuesto en una serie de terrazas y en varias lomas adyacentes al cauce, a 300 m en línea recta del asentamiento eneolítico del mismo nombre.

La materia prima aparece en nódulos de entre 2 y 10 cm de diámetro, con una amplia gama de colores entre los que predominan los grises y melados; la calidad media es baja debido a las frecuentes fracturas, por lo que suponemos un aprovechamiento limitado y residual por parte de la comunidad situada en el cerro de Carboneros, claramente atestado a través de la aparición en el afloramiento de sílex de una punta de flecha de desarrollos laterales poco evolucionados. Actualmente el lugar se ve afectado por un camino de tierra, por el trasvase Tajo-Segura y por la propia acción erosiva de la rambla.

Bibliografía: Inédito.

La Salud (Lorca).

Unidad: C-1: 50.

Cronología: Eneolítico

Tipo Yacimiento: Asentamiento

Coord. UTM: 621.885 y 4176.625

Cota: 536 m s.n.m.

Asentamiento en cerro de pequeñas dimensiones, sito en la vertiente meridional de la Sierra de la Tercia, junto a la rambla del Colmenar, subsidiaria del Guadalentín. Con un fuerte escarpe en su caras Sur, Oeste y parte de la Norte, el resto de la pequeña meseta que corona el cerro aparece cerrada por un muro de reducidas dimensiones, quedando así perfectamente delimitado el espacio ocupado por el asentamiento.

El lugar es conocido por primera vez a raíz de su expolio, que da lugar al inicio de excavaciones ordinarias (1987 y 1988) a cargo de Eiroa García, tanto en el poblado como en el enterramiento próximo de Cueva Sagrada I. En su interior se localizan varios fondos de cabaña, semiexcavados en las margas, de planta circular y perfil ligeramente acampanado, y al menos dos silos excavados en la masa caliza que subyace al paquete de margas.

Las estructuras de piedra son muy escasas, limitándose al muro de cierre anteriormente mencionado (su escasa entidad, con 80-100 cm de anchura, impide asegurar su función defensiva), y algún tramo muy deteriorado de muro de vivienda, en el último momento de ocupación del lugar. Las excavaciones diferenciaron un nivel *R (revuelto)* y dos paquetes, *A* y *B*, que no ofrecieron diferencias en el registro material, según su excavador.

El asentamiento tiene próximos los recursos hídricos de la rambla del Colmenar, además de los propios de la sierra (caza, madera, pastos, ofitas y mineral de cobre -azurita y malaquita-). Por su proximidad física se ha relacionado con *Cueva Sagrada I*.

Los materiales y la misma ubicación del poblado apuntan una serie de rasgos que sitúan el yacimiento en un Eneolítico Pleno. Entre las cerámicas destaca la presencia abundante de fuentes y ollas con *aguada a la almagra*, sólo interior o también en ambas caras, a menudo con lengüetas y mamelones, estos últimos en ocasiones con una o dos perforaciones verticales. También merecen destacarse las vasijas de cuerpo oval con fondo grueso convexo y cuello estrecho de paredes rectas, como las localizadas en el silo excavado en 1988. La tipología de todas estas piezas, unido a su posición estratigráfica, remiten a un Eneolítico Antiguo avanzado o a un Eneolítico Pleno.

La industria lítica tallada apunta en la misma dirección, con abundantes trapecios y truncaduras oblicuas pero sin segmentos de círculo, todo acompañado de perforadores largos y de un par de puntas de flecha de retoque bifacial con desarrollos laterales evolucionados. Estas dos últimas piezas, junto con la escoria de cobre, pertenecen a un nivel superior y encajan más en una cronología plena, asociada al muro de tierra y a los pocos tramos de muretes de piedra conservados.

La fecha C14 para el yacimiento, 2300±150 a.C. (I-15.610) está acorde con la cronología relativa a que apuntan las características mencionadas del yacimiento y de sus materiales; en cualquier caso, podría ser algo tardía para la presencia de fondos de cabaña en estos contextos. Su relación cro-

nológica con el enterramiento de *Cueva Sagrada I*, si bien es posible, nos parece algo forzada a partir de las dos dataciones absolutas conocidas.

Bibliografía: Eiroa García, J.J. (1987): «Noticia preliminar de la I campaña de excavaciones arqueológicas en el poblado de La Salud y Cueva Sagrada I», *A.P.A.U.M.*, 3, Murcia, pp.53-67; (1990): «Datación absoluta para el poblado eneolítico de La Salud y Cueva Sagrada I (Lorca), Murcia», *Homenaje a Jerónimo Molina*, Murcia, pp.39-51; (1993): «Análisis de piezas líticas pulimentadas del poblado de La Salud», *Memorias de Arqueología*, 4, Murcia, pp.59-62.; Lomba Maurandi, J. (1995): *Las industrias líticas talladas del Eneolítico / Calcolítico de la Región de Murcia. Tipología, distribución y análisis contextual*, Univ. Murcia, pp.641 y ss.

Cueva Sagrada I (Lorca).

Unidad: C-2: 51.

Cronología: Eneolítico

Tipo Yacimiento: Enterramiento

Coord. UTM: 621.520 y 4176.720

Cota: 605 m s.n.m.

Cueva Sagrada I forma parte de una serie de cavidades de uso funerario durante el eneolítico, localizadas en un mismo cerro en las proximidades de La Salud, por tanto en la vertiente meridional de la Tercia. De las nueve cavidades de este tipo, todas ellas expoliadas, sólo ésta ha sido excavada de forma sistemática, en cualquier caso después de la destrucción del yacimiento, en 1984; los materiales que formaban parte del ajuar fueron depositados por sus descubridores en el Museo Arqueológico de Lorca.

Se trata de una diaclasa de entrada angosta que da paso a una grieta (3 m), luego a un pequeño espacio de planta bilobulada (2 m) y por fin, tras un pequeño paso, a la cámara funeraria, de 6 x 3 m de planta y 1.3 m de altura máxima y una pequeña hornacina final de 1 m². El acceso al interior se ha de realizar reptando en todo su recorrido.

El enterramiento colectivo albergaba restos humanos de al menos 5 individuos (NMI), en segunda inhumación y con restos de incineración parcial en algunos huesos. El ajuar, asociado a los inhumados en la cámara, se componía de piezas de sílex (seis puntas de flecha, una truncadura y un denticulado de grandes dimensiones), objetos de madera (un plato con restos de comida, varios vástagos de flecha -uno decorado con reticulado inciso- y un ídolo oculado decorado

mediante la técnica del pirograbado), miles de cuentas de collar (hueso, concha, piedra y, sobre todo, de semillas), un traje de lino completo, una pieza de cuero, industria ósea (dos varillas planas -una de ellas decorada con bandas diagonales pintadas en rojo- y un fragmento de apuntado), metal (tres punzones de cobre de sección cuadrada, uno de ellos con su mango de madera) y una estera o lecho de esparto no trenzado, sobre la que se disponía en un extremo un cráneo y, junto a él, el traje de lino doblado y encima el plato de madera.

Las excavaciones de 1987 y 1988, a cargo de Eiroa García, proporcionaron una fecha C₁₄ de 1920 ± 80 a.C. (I-15.319), acorde con la presencia de metal así como con la tipología de las puntas de flecha, todas ellas foliáceas.

Bibliografía: Ayala Juan, M.M. (1985): «Contribución al estudio de los ídolos oculados del Sureste español», *I Coloquio sobre el Eneolítico en el País Valenciano*, Alcoy, pp.151-156; (1987): «Enterramiento calcolítico en la Sierra de la Tercia. Murcia. Estudio preliminar», *A.P.A.U.M.*, 3, Murcia, pp.9-24; (1990): «Estudio preliminar de ritual funerario calcolítico en la Comarca de Lorca (Murcia)», *Zephyrus*, 43, Salamanca, pp.77-86; Domenech Ratto, G. et al. (1987): «Apéndice I. Estudio preliminar de los restos óseos procedentes del enterramiento colectivo localizado en la Cueva sagrada», *A.P.A.U.M.*, 3, Murcia, pp.30; Eiroa García, J.J. (1987): «Noticia preliminar de la I campaña de excavaciones arqueológicas en el poblado de La Salud y Cueva Sagrada I», *A.P.A.U.M.*, 3, Murcia, pp.53-67; (1990): «Datación absoluta para el poblado eneolítico de La Salud y Cueva Sagrada I (Lorca), Murcia», *Homenaje a Jerónimo Molina*, Murcia, pp.39-51; Iborra Pastor, J.L. (1987): «Apéndice VI. Resultados analíticos de restos de comida y microscopía electrónica de barrido a fibras vegetales», *A.P.A.U.M.*, 3, Murcia, pp.49-52; Lomba Maurandi, J. (1995): *Las industrias líticas talladas del Eneolítico / Calcolítico de la Región de Murcia. Tipología, distribución y análisis contextual*, Univ. Murcia, pp.511-514; Ribera Nuñez, D. y Obón de Castro, C. (1987): «Apéndice II. Informe sobre los restos vegetales procedentes del enterramiento calcolítico de la Cueva Sagrada (comarca de Lorca, Murcia)», *A.P.A.U.M.*, 3, Murcia, pp.31-37; Sánchez Carrasco, G. (1987): «Apéndice IV. Estudio preliminar de la fauna hallada en el enterramiento colectivo de la Cueva Sagrada», *A.P.A.U.M.*, 3, Murcia, pp.41-43; Vernet, J.L. (1987): «Apéndice II. Estudio de las maderas del enterramiento colectivo de la Cueva Sagrada», *A.P.A.U.M.*, 3, Murcia, pp.39.

Cueva Sagrada II (Lorca).**Unidad:** C-3: 52.**Cronología:** Eneolítico**Tipo Yacimiento:** Enterramiento**Coord. UTM:** 621.010 y 4176.912**Cota:** -

Abrigo-cueva con orientación 170°SSE, delimitado en su entrada por dos lajas de cierre y un pequeño *dromos* de orientación SE. Forma parte del conjunto de enterramientos de Cueva Sagrada (I-IX) y es la segunda cavidad de mayor altitud del conjunto; a diferencia de Cueva Sagrada I, se encuentra en la vertiente oriental del cerro, aunque también abocada al valle del Guadalentín.

La planta presenta 3.60 m de profundidad y 1.80 m de anchura máxima, y una altura media de 1.60 m; al fondo, la cueva se prolonga en una estrecha grieta, con el suelo rocoso en ascensión, que se cierra tres metros más allá. Se encuentra totalmente expoliada, y en superficie sólo se pudo documentar un pequeño nivel de tierra horizontal, posiblemente de escasa potencia, sobre el cual se recogió un pequeño fragmento de cráneo humano.

Se trata de una cavidad cuya fisonomía no ha sido alterada para su uso funerario. El cierre de piedras consiste en lajas verticales de medianas dimensiones, con una altura máxima de 40 cm tanto en la línea de cierre como en el *dromos*; de W a E la anchura de las lajas de cierre es de 80, 35, 40 y 28 cm. El *dromos* tiene 90 cm de longitud por 32 de anchura máxima, lo que le confiere un carácter posiblemente simbólico, ya que estas dimensiones son realmente poco funcionales. El único enterramiento con estructura mixta próximo al lugar, en este caso sí un auténtico megalito por sus dimensiones, es el de *Murviedro* (Lorca) (Idáñez, 1987), distante 12 Km en línea recta, con cámara y corredor.

La única referencia bibliográfica del yacimiento (Eiroa, 1987: 68) cita la peculiaridad de la estructura de cierre y presenta una planta y alzado que difieren en diversos parámetros de la confeccionada durante la prospección.

La ausencia de materiales de contexto y lo atípico de la tipología del enterramiento en sí dificulta enormemente la adscripción cronológica del yacimiento.

Bibliografía: Eiroa García, J.J. (1987): «Noticia preliminar de la I campaña de excavaciones arqueológicas en el poblado de La Salud y Cueva Sagrada I», *A.P.A.U.M.*, 3, Murcia, pp. 67-68.

Cueva Sagrada III (Lorca).**Unidad:** C-4: 53.**Cronología:** Eneolítico**Tipo Yacimiento:** Enterramiento**Coord. UTM:** 621.485 y 4176.750**Cota:** -

Abrigo de grandes dimensiones, con orientación general al SSW (210°), de 16 m de anchura y profundidad y una altura máxima de 3.5 m. Con posterioridad a su uso funerario el lugar ha sido utilizado como redil para el ganado, momento al que pertenece el muro de cierre del abrigo. Actualmente presenta numerosos derrumbes de la cubierta que han generado incluso un hueco en el techo que hace las veces de segundo punto de acceso. Se encuentra en una de las crestas del cerro del complejo de *Cueva Sagrada*, dividiéndose perfectamente las cuevas I y V, así como el poblado de La Salud. En su interior se localizan al menos cuatro zonas en las que hay o ha habido enterramientos humanos.

La primera (*Enterramiento 1*) aparece junto a la pared W. de la cavidad, adyacente a la cara interior del muro de cierre del redil, y fue totalmente expoliada en los años 80, en la misma época que el resto de enterramientos del complejo de *Cueva Sagrada*. Los furtivos localizaron una inhumación individual con el esqueleto boca arriba, con la cabeza mirando hacia el E y los brazos sobre el pecho flexionados en la misma dirección. En este enterramiento los furtivos extrajeron dos rollos de esparto trenzado (Ayala, 1987: 17 y 19), situados a ambos lados de la cabeza, depositados en el Museo Arqueológico de Lorca y, según noticias sin confirmar, también hallaron un puñal de sílex con dos escotaduras laterales y retoque *en peladura*, actualmente desaparecido.

Las otras tres zonas de enterramiento se encuentran en el sector oriental de la cueva (ver planta) y también están expoliadas, al menos parcialmente, documentándose en superficie gracias a restos humanos y a un fragmento de lámina de sílex.

Del *Enterramiento 2* conocemos una astilla de hueso humano, posiblemente un húmero y un fragmento de pared de cerámica eneolítica perteneciente a una cazuela de paredes finas, color marrón claro, de pasta compacta, textura monocroma, desgrasante fino y acabado alisado. En el *Enterramiento 3* se localizó un metacarpo humano y un fragmento medial de lámina de sílex gris oscura, de sección trapezoidal, con fractura proximal y distal debida a la acción del fuego. Del *Enterramiento 4* sólo conocemos un

fragmento de vértebra humana, perteneciente a un individuo de escasa envergadura. La alteración del conjunto, tanto por su uso como cobijo de ganado como por la acción de los furtivos, y la escasez de datos de superficie dificultan enormemente la determinación cronológica de los enterramientos. En este contexto, la alteración térmica del fragmento de lámina de sílex (*Enterramiento 3*) puede deberse tanto a un ritual de incineración parcial como a fuegos posteriores en el lugar, aunque el elevado grado de alteración nos inclinan más a la primera de las opciones contempladas.

En cuanto al *Enterramiento 1* hay que destacar que estamos claramente ante una inhumación individual, pero con el cadáver extendido, esto es, ni en posición fetal ni apoyado como paquete contra la pared de la cueva. Si nos movemos dentro de una filiación general eneolítica, tanto su carácter individual como por ser primera inhumación, así como por la presencia del puñal de sílex, debemos pensar en una cronología tardía. Recordemos en este sentido la datación absoluta de *Cueva Sagrada I* (1920±100 a.C.), distante 300 m de esta cavidad, también con restos de esparto.

Bibliografía: Ayala Juan, M.M. (1987): «Enterramiento calcolítico en la Sierra de la Tercia. Murcia. Estudio preliminar», *A.P.A.U.M.*, 3, Murcia, pp. 17 y 19.

Cueva Sagrada IV (Lorca).

Unidad: C-7: 54.

Cronología: Eneolítico

Tipo Yacimiento: Enterramiento

Coord. UTM: 621.477 y 4176.872

Cota: -

Cueva de enterramiento perteneciente al conjunto de *Cueva Sagrada*, situado a 15 m al W. de *Cueva Sagrada II*. Orientada al N NE (40°), se localiza en una pared vertical, y se accede a ella tras salvar un pequeño escarpe en la pared de 1.80 m de altura. Tiene una entrada de 1.20 m de anchura por 1.10 m de altura y da paso a una pequeña cámara, con el suelo ligeramente inclinado hacia el exterior, de 3.90 m de profundidad, 3.00 m de anchura máxima y una altura media de 2.20 m, aunque una grieta cenital supere los 4.00 m.

En la cámara, justo al traspasar la entrada, se observan en superficie varias piedras desplazadas, posiblemente pertene-

cientes al cierre del enterramiento. Actualmente sólo se conservan unos pocos centímetros de tierra en las inmediaciones de la entrada, mientras que en el resto de la superficie de la cavidad aflora ya directamente la roca caliza.

De recogidas superficiales proceden varios fragmentos de huesos quemados, algunos de ellos humanos (fragmentos de cráneo), otros de difícil adscripción.

La presencia de huesos quemados y la total ausencia de restos de fuego en paredes y techo puede apuntar a un ritual de incineración parcial, enmarcado en un Eneolítico indiferenciado a falta de materiales de contexto, actualmente en paradero desconocido como consecuencia de las rebuscas de furtivos.

Bibliografía: Inédito.

Cueva Sagrada V (Lorca).

Unidad: C-6: 55.

Cronología: Eneolítico

Tipo Yacimiento: Enterramiento

Coord. UTM: 621.530 y 4176.675

Cota: -

Cueva natural de enterramiento, situada en la misma cresta que *Cueva Sagrada I* pero 20 m pendiente abajo. Se sitúa en un conjunto de dos grietas, la superior de ellas totalmente derrumbada; la inferior presenta, a unos 3 m de altura, una oquedad que da acceso al enterramiento.

La entrada, orientada al S. W. (240°) tiene una anchura media de 1 m por 0.80 m de altura, y presenta un primer tramo con el suelo de roca con una fuerte pendiente (0.80 m de desnivel en 1.10 m de longitud o profundidad) y un segundo tramo de 0.70 m de longitud con el suelo horizontal en el que se observan piedras desplazadas procedentes del cierre de la tumba.

La cámara es de pequeñas dimensiones (1.86 m de longitud, 1.50 m de anchura y una altura máxima de 1.20 m) y en su flanco S. presenta una oquedad que comunica con otra grieta exterior, por la que ha ido cayendo casi todo el depósito arqueológico desde una altura de 3.60 m.

De recogidas de superficie se obtuvo un diente humano de un individuo adulto. La cronología detallada no se puede precisar con la información disponible, si bien nos inclinamos por un Eneolítico; téngase en cuenta la gran proximidad a *Cueva Sagrada I*, a apenas 30 m en línea recta.

Bibliografía: Inédito.

Cueva Sagrada VI (Lorca).**Unidad:** 56.**Cronología:** Eneolítico**Tipo Yacimiento:** Enterramiento**Coord. UTM:** 621.475 y 4176.845**Cota:** -

Cueva natural de enterramiento, orientada al N.NE. (30°), en una pared caliza de igual orientación. Se trata de una oquedad de reducidas dimensiones, en cuya planta no se diferencia la cámara del acceso; sus medidas son 2.80 m de profundidad, 1.50 m de anchura máxima y una altura, decreciente desde la entrada, de 1.80 a 1.20 m. La entrada a la cavidad tiene unas dimensiones de 1.40 x 1.40 m, y en ella se conservan varias piedras, algunas de ellas aparentemente *in situ*, pertenecientes al cierre del enterramiento.

El único material recuperado de este yacimiento, expoliado por furtivos antes de nuestra llegada al paraje, es un fragmento de cráneo humano. La ausencia de más datos impide una adscripción cronológica, si bien su pertenencia al conjunto de *Cueva Sagrada* apunta a un Eneolítico indeterminado.

Bibliografía: Inédito.**Cueva Sagrada VII (Lorca).****Unidad:** C-8: 57.**Cronología:** Eneolítico**Tipo Yacimiento:** Enterramiento**Coord. UTM:** 621.445 y 4176.910**Cota:** 600 m s.n.m.

Cavidad de planta compleja con una única entrada de 1.10 x 40 cm orientada al S. (190°), con varios espacios en su interior profundamente alterados por animales y por la acción de los furtivos. La entrada da paso a una cavidad de 6.00 m de anchura, 1.60 m de profundidad y una altura media de 1.50 m; a partir de ésta la planta se diversifica en tres espacios diferentes, uno al E de 4 x 2 m; otro al N de 8 m de profundidad, 2 de anchura máxima y una altura de 1.50 m; y un tercero al W de 3.50 x 2.50 m y una altura media de 1.60 m, al que se llega a través de una pequeña grieta de 2 m de longitud, 0.40 m de anchura y una altura media de 1.10 m. Toda la cueva presenta numerosos derrumbes, deslizamientos de bloques y madrigueras, además de varios agujeros de clandestinos.

De su interior parecen proceder varios restos óseos, algunos de ellos humanos, en paradero desconocido, al igual que el posible ajuar funerario.

Bibliografía: Inédito.**Cueva Sagrada VIII y IX (Lorca).****Unidad:** 125 y 126.**Cronología:** Eneolítico**Tipo Yacimiento:** Enterramiento**Coord. UTM:** 621.622 y 4176.690**Cota:** 550 m s.n.m.

Cueva natural con dos cavidades diferenciadas con entradas independientes, pero conectadas entre sí, de igual orientación S. (180°) y emplazadas en el mismo frente rocoso.

La más occidental de ellas (*Cueva Sagrada VIII*) tiene una entrada de 0.60 m de anchura que da paso a un espacio de 2.80 m de profundidad, 1.50 m de anchura media y una altura máxima de 1.30 m. La otra, *Cueva Sagrada IX* tiene dos entradas, de 1.20 y 1.80 m de anchura respectivamente, que dan paso a una cavidad de 2.50 m de anchura y 1.70 de profundidad máxima. Ambas cuevas comunican por un pequeño paso actualmente obstruido por derrumbes y deslizamientos de bloques.

Las tres entradas presentan restos de cierres hechos con muretes de piedra seca. En el interior de *Cueva Sagrada IX* se detectan agujeros de furtivos que cubren toda la superficie de la cavidad y que nos han privado de materiales que permitan puntualizar más sobre este yacimiento, salvo alguna astilla de hueso, quizás humano. Desde estas cuevas se divisan los poblados de *La Salud* y *La Parrilla*, y pertenecen al conjunto de *Cueva Sagrada*.

Bibliografía: Inédito.**Mina de La Salud (Lorca).****Unidad:** C-9: 73.**Cronología:** Indeterminada**Tipo Yacimiento:** Mina**Coord. UTM:** 621.760 y 4176.630.**Cota:** 561 m s.n.m.

Mina de explotación de hierro situada al WNW del poblado eneolítico de La Salud. Se trata de un pozo vertical de planta cuadrangular, de 2,30 m de diámetro una altura de

2.10 m y una profundidad superior a los 30 m; su orientación es S.W. En su interior, y a una distancia de 5 m de la entrada, se detecta el inicio de una galería a la que no ha sido posible acceder. No se ha documentado registro material asociado a la mina que permita su adscripción cultural, aunque puede situarse en el marco de las pequeñas explotaciones de hierro en la zona de los siglos XVIII y XIX.

Bibliografía: Inédito.

Rambla del Saltador (Lorca).

Unidad: C-10: 58.

Cronología: Indeterminada

Tipo Yacimiento: Afloramiento de sílex

Coord. UTM: 621.880 y 4174.800

Cota: 340-350 m s.n.m.

Afloramiento de sílex localizado en la margen izquierda de la rambla del Saltador, en una serie de terrazas y lomas situadas junto a su cauce, adyacentes al trazado del trasvase Tajo-Segura. Dicha rambla se origina en la ladera meridional de la Sierra de la Tercia, a 600 m s.n.m., descendiendo con dirección NW-SE hasta el valle del Guadalentín.

El afloramiento ocupa una superficie de unos 400 m² y ofrece abundantes nódulos de sílex de 5 a 15 cm de diámetro, de buena calidad y una amplia gama cromática. Al tratarse de un conglomerado desmantelado y superficial es difícil documentar de manera fehaciente su uso como lugar de aprovisionamiento de sílex. No obstante, hay que destacar la proximidad de los asentamientos eneolíticos de *La Salud* y *La Parrilla* (2 y 1.5 Km al NE, respectivamente), con sus respectivas áreas sepulcrales; algo más alejado está el conjunto de *Carboneros* (ENE), o el casco urbano de *Lorca* (W).

Bibliografía: Inédito

Los Allozos 1 (Aledo).

Unidad: E-1: 59.

Cronología: Medieval y Moderno

Tipo Yacimiento: Asentamiento

Coord. UTM: 622.500 y 4181.625

Cota: 580 m s.n.m.

Asentamiento en loma situada amesetada, en la margen derecha del barranco de Periago, por tanto en el piedemonte

septentrional de la Sierra de la Tercia. Las laderas presentan una moderada pendiente, salvo la situada al N. sobre el barranco mencionado, de caída más abrupta. La plataforma S. del cerro se une a las estribaciones de la sierra. Toda la loma está compuesta por margas blandas; actualmente la cima está roturada y aterrazada con fines agrícolas (almendros), mientras que en las laderas crecen coníferas de repoblación forestal.

En superficie se aprecian diversos amontonamientos de piedras y alineaciones, no apreciándose con claridad si éstas pertenecen a muros o se deben a las labores de abancalamiento. Los materiales arqueológicos se distribuyen por toda la superficie amesetada y, en mucha menor cantidad, por las laderas. Se trata de cerámicas medievales (islámicas y cristianas) y modernas; hay dudas de adscripción a época tardorromana de algunos fragmentos cerámicos. La superficie aproximada del asentamiento es de 0.18 Ha. (25 m de N a S y 75 m de E a W).

Bibliografía: Inédito.

Los Allozos 2 (Aledo).

Unidad: F-2: 63.

Cronología: Romano, Medieval y Moderno

Tipo Yacimiento: Asentamiento

Coord. UTM: 622.200 y 4181.720

Cota: 575 m s.n.m.

El yacimiento se localiza sobre una pequeña loma amesetada alargada y estrecha, de suaves pendientes y escasa altura, en la margen izquierda del barranco de Periago, que domina la depresión de Los Allozos, vía natural de comunicación. El costado meridional de la loma está separado de las estribaciones de la sierra de la Tercia por el cauce de un pequeño torrente.

Sobre este terreno de margas y calizas blandas se documentó, en superficie, la presencia de cerámica tardorromana de factura pobre y también materiales aislados medievales y modernos; hay que destacar, en este sentido, la fuerte erosión generada por las aguas de escorrentía sobre la plataforma caliza del paraje.

Los restos se extienden a lo largo de una superficie de 0.18 Ha (25 m en el eje N-S y 75 m en el E-W), concentrándose en la parte oriental de la plataforma superior de la loma. Hay que relacionar el conjunto con *Los Allozos I*.

Bibliografía: Inédito.

Barranco de Periago (Lorca).**Unidad:** E-2: 60**Cronología:** Indeterminada**Tipo Yacimiento:** Mina**Coord. UTM:** 622.300 y 4181.650.**Cota:** -

Conjunto formado por dos minas de agua, dos galerías contiguas excavadas en las margocalizas de la garganta del barranco de Periago, a media ladera y en su margen derecha; la sección de las bocas rectangular. En su interior se detecta un cauce regular, aunque escaso, y están relacionadas con un sistema de canalización y contención de agua.

Bibliografía: Inédito.**Los Allozos 3 (Aledo).****Unidad:** E-3: 61.**Cronología:** Indeterminada**Tipo Yacimiento:** Estructura**Coord. UTM:** 622.380 y 4181.650.**Cota:** 590 m s.n.m.

Sistema hidráulico integrado por un canal de conducción de agua, algunos tramos excavados en roca, que parte de la mina de agua y desemboca en una balsa rectangular, de pequeñas dimensiones (4 x 3 m), construida con argamasa de cal y hoy día recubierta con cemento. De la balsa parte una canalización doble. La que da riego a la margen derecha del barranco de Periago está abierta en la tierra, y un tramo de dicha canalización se halla excavado en la roca. El canal que riega la margen izquierda del barranco salva éste mediante un acueducto de reducidas dimensiones fabricado en ladrillo que se apoya en sillares de caliza de mediano tamaño. Todo este conjunto da riego a la pequeña huerta del caserío de Los Allozos.

Bibliografía: Inédito.**Cabezo del Canalón (Aledo).****Unidad:** E-5: 62.**Cronología:** Indeterminada**Tipo Yacimiento:** Tardorromano ?**Coord. UTM:** 622.500 y 4180.800**Cota:** 750 m s.n.m.

Estructura oval de grandes dimensiones (10 m N-S por 20 m E-W) formada por grandes piedras sin trabar, de un grosor medio de 0.50 m. Se localiza en el fondo de una vaguada, dominando la rambla de Lébor en el sector en que se encaja en la montaña, entre la sierra de la Tercia y el Monte del Villar, sobre la suave pendiente de una pequeña elevación, en un barranquete sin nominar. El lugar está fuertemente afectado por la erosión eólica y también por numerosos deslizamientos rocosos.

Actualmente encontramos un terreno baldío, ocupado por monte bajo, matorral y alguna que otra conífera. Junto a la estructura se localiza una dispersión de cerámica, bastante escasa, que ocupa una extensión total de 50 x 75 m, siempre en las laderas del mediodía y levante, mientras que la estructura se encuentra al pie de la falda de mediodía.

La distribución diferencial de estructura y materiales hace al menos dudosa una relación cronológica entre ambos conjuntos, por lo que es difícil precisar la época a que pertenece la estructura, que nosotros interpretamos como redil para el ganado. Desde el lugar no se divisa ninguno de los yacimientos localizados durante la prospección, si bien hay que destacar que es el conjunto tardorromano del *Monte del Villar*.

Bibliografía: Inédito.**Sin topónimo (Aledo).****Unidad:** F-4: 64.**Cronología:** Indeterminada**Tipo Yacimiento:** Estructura**Coord. UTM:** 621.600 y 4181.500.**Cota:** -

Serie de estructuras cuadradas y circulares situadas en una ladera escarpada de la margen izquierda de una rambla innominada. Están formadas por grandes piedras sin trabar y presentan un diámetro aproximado de entre dos y ocho metros. Junto a estas estructuras se hallaron fragmentos de cerámica romanos (sigillata). No es posible por el momento su adscripción cultural.

Bibliografía: Inédito.**El Juncarejo 1 (Aledo).****Unidad:** F-9: 65.**Cronología:** Tardorromano**Tipo Yacimiento:** Asentamiento**Coord. UTM:** 621.500 y 4181.750**Cota:** 635 m s.n.m.

Asentamiento sobre una pequeña loma amesetada en la margen derecha del barranco de las Canteras. Sus costados son de pendientes poco abruptas, aunque la plataforma superior queda enlazada, en su frente meridional, con las estribaciones montañosas de la sierra de la Tercia. Todo el terreno es de margas y calizas blandas; en cuanto al uso actual, se trata de un terreno baldío (matorral y coníferas), con restos de antiguas terrazas de explotación agrícola sólo en el sector oriental de la loma. Al pie de la loma, en el costado N. se localiza la fuente de la finca del Juncarejo, aún activa.

El yacimiento arqueológico ocupa una superficie de 0.50 Ha (50 m N-S por 100 m E-W). En superficie se localizan posibles alineaciones de piedras, poco claras, en el extremo oriental del yacimiento; asimismo, es posible que el yacimiento dispusiera de un perímetro murado. El resto del paraje ofrece fragmentos cerámicos en poca cantidad y muy diseminados, tardorromanos (siglos V-VI d.C.). En cuanto al estado de conservación, se detectan restos de un posible agujero de clandestinos y también la constante acción del arado.

Bibliografía: Inédito.

El Juncarejo 2 (Aledo).

Unidad: F-10: 66.

Cronología: Romano

Tipo Yacimiento: Asentamiento y Enterramiento

Coord. UTM: 621.350 y 4181.225

Cota: 630 m s.n.m.

Yacimiento adyacente al cortijo del mismo nombre, en el piedemonte septentrional de la sierra de la Tercia. Se sitúa en la margen izquierda del barranco de las Canteras, en una suave pendiente de margas blandas, que actualmente constituyen un terreno baldío colonizado por el matorral. Dos son los lugares de aprovisionamiento de agua, el mencionado barranco (curso estacional) y la fuente de la finca, 100 m al NE del yacimiento y aún activa.

Estructuras y materiales se encuentran en un área bastante bien definida, de 375 m² (25 m N-S por 15 m E-W). Las alineaciones de muro que se hallan a la vista han sido desenterradas de forma clandestina, observándose varios cimientos de muros perpendiculares entre sí que forman parte de la estructura de un gran edificio. Los muros son de mampuestos y uno de ellos presenta un alzado de sillarejos bien apa-

rejados. Hay que destacar que el expolio a que fue sometido el lugar no parece responder a la búsqueda de materiales, sino más bien a la simple exhumación de estructuras, respetándose en el perímetro de las remociones perfiles que aún hoy se conservan, si bien en mal estado.

Parece que existe una pequeña estructura de enterramiento integrada en el edificio, formada por piedras de canto alineadas en paralelo y cubiertas por lajas; el dato, no obstante, ha de entenderse como provisional al tratarse de observaciones superficiales.

El material cerámico asociado a estas estructuras, con algunos fragmentos de *terra sigillata*, se adscribe a época romana, entre los ss. II y VI d.C. En cuanto a yacimientos próximos hay que destacar *El Juncarejo 1*.

Bibliografía: Inédito.

Barranco de las Canteras (Lorca).

Unidad: F-12: 67.

Cronología: Indeterminada

Tipo Yacimiento: Cantera

Coord. UTM: 621.265 y 4181.425 (*Cantera I*)

621.275 y 4181.500 (*Cantera II*)

621.300 y 4181.500 (*Cantera III*)

621.375 y 4181.610 (*Cantera IV*)

621.390 y 4181.650 (*Cantera V*)

Cota: 650-630 m s.n.m.

Cantera de explotación de piedra caliza, situada en la margen izquierda del barranco de las Canteras, en el piedemonte septentrional de la sierra de La Tercia. Se han localizado varios puntos de extracción, todos ellos a cielo abierto e inmersos en el paraje en el que el barranco se encaja en la roca margocaliza, formando una pequeña garganta. Actualmente la explotación está abandonada y cubierta de matorral, monte bajo y alguna conífera.

Todos los puntos de extracción se encuentran en el mismo cauce del barranco, en su lecho y en los márgenes inferiores, agrupándose en un tramo de unos 300 m de longitud. Todas las áreas de extracción son de reducidas dimensiones y escaso volumen de explotación; a partir de las observaciones superficiales se puede decir que la extracción de bloques se realizó de forma manual.

Dentro del área de explotación, en la *Cantera I* se halló una inscripción tallada en la roca que representa una cruz latina con una letra (?) bajo cada brazo; el tamaño aproxi-

mado del motivo epigráfico es de 40 cm. de lado. No hay materiales asociados.

Bibliografía: Inédito.

Minas de Morra Quemada (Lorca).

Unidad: 70.

Cronología: Contemporáneo

Tipo Yacimiento: Minas de hierro.

Coord. UTM: 620.830 y 4176.875.

Cota: 755 m s.n.m.

Conjunto de minas de hierro (limonita) de escasa entidad, situadas a lo largo de un frente rocoso en el que se dispone una veta de hierro. Todas las cavidades, ninguna de más de 10-12 m de profundidad, presentan en su interior huellas evidentes de empleo de fuego durante las labores de extracción. El acceso al lugar es fácil, pues un camino de tierra llega hasta una superficie plana, que cuando llueve retiene agua en su zona más profunda, que se sitúa al pie de estas minas.

La ausencia de materiales dificulta la adscripción cronológica del conjunto, que quizás haya que situar en el siglo pasado.

Bibliografía: Inédito.

Casa del Saltador (Lorca).

Unidad: 71.

Cronología: Indeterminada.

Tipo Yacimiento: Afloramiento de sílex.

Coord. UTM: 621.180 y 4175.750.

Cota: 400-430 m s.n.m.

Afloramiento de sílex localizado en la margen izquierda de la rambla del Saltador, en la vertiente meridional de la Sierra de la Tercia, a 500 m al NE de la Fuente de la Tarta de Cab. Los nódulos de sílex, pertenecientes a un conglomerado tipo Verrocano, presentan diversas calidades, colores y tamaños, como es característico en estos contextos geológicos, y se distribuyen a lo largo de una superficie de unos 200 m², sobre una terraza de cultivo y al pie de la ladera de la rambla. Actualmente muy afectado por la construcción de una vivienda, el lugar es susceptible de haber sido utilizado como lugar de aprovisionamiento de materia prima.

Bibliografía: Inédito.

Rambla de La Salud (Lorca).

Unidad: 72.

Cronología: Eneolítico o tardorromano.

Tipo Yacimiento: Asentamiento.

Coord. UTM: 623.060 y 4175.060.

Cota: 350 m s.n.m.

Asentamiento próximo a una rambla innominada entre la rambla de La Teja y la del Colmenar, que cruza la carretera N-340 a la altura del kilómetro 32. Los movimientos de tierra del Tránsito Tajo-Segura que afectan a la zona han alterado de manera importante el paraje, documentándose material solamente en el talud derecho de dicha obra hidráulica.

El yacimiento fue descubierto en el marco de las prospecciones que la empresa Arqueotec llevó a cabo en el área de impacto de la autovía de Andalucía. Los materiales consisten en cerámica a mano de acabado tosco, que no permiten reconstruir las piezas originales; la mala calidad del registro hace que existan dudas sobre su adscripción eneolítica o tardorromana.

Bibliografía: García Blánquez, L.A. (e.p.): «Prospecciones sobre proyectos de obras públicas», *III Jornadas de Arqueología Regional*, Murcia, 4 al 8 de mayo de 1992.

Obra del Tránsito (Lorca).

Unidad: 124.

Cronología: Eneolítico.

Tipo Yacimiento: Asentamiento.

Coord. UTM: 623.500 y 4175.625.

Cota: 300 m s.n.m.

Pequeña área de habitación sobre una pequeña loma, a 100 m de la margen derecha de la rambla de La Teja siguiendo la carretera de servicio del tránsito Tajo-Segura. Del yacimiento apenas queda una superficie de 11 x 9 m, pues el resto presumiblemente ha desaparecido al atravesarlo el mencionado tránsito. En el corte realizado por el canal se observa, a 60-80 cm de profundidad, un nivel de cenizas intermitente acompañado de cerámica. En superficie no se observan estructuras de ningún tipo (puede que estén a más profundidad), pero sí que se documentan fragmentos cerámicos, sílex y diorita.

Los materiales son similares a parte de los localizados en áreas de hábitat próximas como La Parrilla I y III o La Salud,

y por tanto debe situarse en un Eneolítico Pleno. Sin embargo, conviene advertir que de los 41 fragmentos cerámicos recogidos, sólo uno presenta engobe *a la almagra*, por lo que en principio descartamos cronologías anteriores

Bibliografía: Inédito.

5. CONSIDERACIONES FINALES

La campaña de este año se inscribe dentro de un proyecto de investigación arqueológica mucho más amplio, cuyo objetivo primordial es la prospección arqueológica sistemática, intensiva, de todo el valle del Guadalentín. Así, en 1990 se prospectó, a modo de prueba experimental, la cuenca de la Rambla de Lébor; en 1991, la Sierra de La Tercia y ciertas áreas de la cuenca alta de Lébor; el próximo año, 1992, con la campaña de prospecciones «Guadalentín III», tenemos intención de ampliar la zona a ciertos sectores de la Tercia que este año no han podido prospectarse, y a una zona de la margen izquierda del Guadalentín, ya río arriba, en dirección al campo alto de Lorca.

Los objetivos marcados este año, por tanto, siguen las pautas establecidas en la prospección de Lébor de 1990: actualización de los yacimientos conocidos y localización de nuevos puntos de interés arqueológico y de recursos de diversa naturaleza -manantiales (abandonados o en uso), cursos de agua, minas, vetas minerales, afloramientos de rocas susceptibles de aprovechamiento humano, etcétera.

Las características de la zona en cuestión nos han llevado a plantear la prospección en base al establecimiento de unidades geomorfológicas, definidas por ramblas y barrancos, crestas, caminos y carreteras, y cultivos. Esta subdivisión se ha realizado sobre ortofotomapas de La Tercia, a escala 1:5.000, y sobre la cartografía de 1:25.000, Hojas de Aledo y La Hoya, del I.G.N.

Así, se definieron 8 grandes unidades geomorfológicas, denominadas con letras mayúsculas, de la A a la H. Una vez establecidas, se organizaron grupos de 4-5 personas y un vehículo, y a cada grupo se le asignó un número determinado de unidades a prospectar.

Las localizaciones de puntos de recursos minerales se han contabilizado aparte, aunque también aparecen perfectamente localizados en la planimetría.

Desde el punto de vista cultural y cronológico, los hallazgos abarcan un amplio abanico, desde el Paleolítico Medio hasta el s.XIX d.C.

De todos los asentamientos, enterramientos, minas, canteras, y estructuras aisladas se ha realizado un croquis detallado de su superficie, estructuras a la vista, y dispersión de materiales. Toda esta información se añade a la existente del año anterior para otros yacimientos, y está siendo organizada en un fichero con vistas a una primera publicación, ciertamente voluminosa, en la que se analizan uno a uno todos los hallazgos realizados, adjuntándose a los mismos una analítica de los materiales.

La vertiente meridional de La Tercia no presenta un poblamiento denso en ningún momento cronológico, a tenor de los hallazgos de superficie del área prospectada, que supone en torno al 65% del total de esa vertiente. Así, por ejemplo, en la zona prospectada, y en esa vertiente, sólo se han documentado los poblados eneolíticos de *La Salud*, *La Parrilla I y III*, *Obra del Trasvase* y el *Campico de Lébor*; todos presentan cerámicas a la almagra, en cantidades variables.

Esa densidad poblacional contrasta con la riqueza que presenta esa vertiente en recursos minerales, que no acuíferos. De esta manera, por ejemplo, en las proximidades de la Ermita de la Virgen de La Salud aparece un importante afloramiento de dioritas, y otro de cuarzo blanco. Al WNW del yacimiento de *La Salud* se detecta una entrada de mina de explotación de hierro, y también hay explotaciones de hierro en la cresta superior de La Tercia, en el paraje denominado *Morra Quemada*. También se localizan afloramientos de malaquita en un par de puntos próximos a esa zona, y varias explotaciones abandonadas de yeso.

En cuanto a los enterramientos detectados en la zona prospectada de la vertiente meridional de La Tercia, se concentran en el sector de *Cueva Sagrada I*. Se han localizado un total de 9 enterramientos en cuevas y grietas de muy difícil acceso, incluyendo en ese número *Cueva Sagrada I y II*. Todos ellos aparecen salvajemente expoliados, con todo el interior revuelto: montones de tierra cribados y sin cribar, agujeros indiscriminados, y como único vestigio arqueológico, algún pequeño fragmento de hueso humano parcialmente quemado, tierras oscuras, y algún fragmento informe de cerámica a mano. Las excavaciones clandestinas se han extendido a todo el monte, apareciendo pequeños agujeros en cada pequeña oquedad.

El número total de grietas es enorme, y aunque se ha intentado prospectarlas todas, en ciertos casos es imposible acceder a ellas, y tampoco podemos descartar que alguna haya pasado desapercibida, debido a lo complicado de la orografía.

En la vertiente septentrional de La Tercia, y refiriéndonos también sólo a la zona prospectada (sobre el 50% del total de la vertiente), el hábitat parece concentrarse en torno a los parajes denominados *Los Allozos* y *El Juncarejo*, aunque no exclusivamente ahí. En cualquier caso, la densidad poblacional parece ser mucho mayor que en la otra vertiente, abundando el poblamiento de época romana, medieval, y moderna.

Así, en la zona de *Los Allozos*, en el *Barranco de Periago*, hemos documentado dos asentamientos; uno con cerámicas medievales y modernas, junto a una fuente, asociado a restos de una acequia con la misma cronología, a una mina de agua, a una balsa, y a un acueducto; y otro con cerámicas del Bronce, romanas, medievales, y modernas, asociadas a estructuras cronológicamente no definidas.

En la zona de *El Juncarejo* aparecen dos asentamientos próximos entre sí, separados uno del otro por un barranco. El asentamiento que denominamos *Juncarejo I* presenta cerámica romana asociada a estructuras. En *Juncarejo II* hemos documentado cerámica sigilla y tosca, también con estructuras, y con un enterramiento en cista de época romana.

Enterramientos tardorromanos expoliados aparecen también en el paraje denominado *Huerta Nueva*.

Otros asentamientos romanos son la *Villa de Ponce*, con cerámica de paredes finas, restos de dolias, y materiales en general de republicanos a altoimperiales; o la *Villa de Chichar*, con materiales bajoimperiales e islámicos antiguos. También en ese área, y próximo a un barranco, hemos localizado un yacimiento con estructuras a base de piedras de enorme tamaño, con cerámica romana. En otros lugares, como *Cabezo Canalón*, aparecen estructuras y cerámicas toscas que aún no nos atrevemos a definir culturalmente. De época medieval destaca el asentamiento de *Cabezo de la Torre de Chichar*, con materiales de los s.XII al XIV. También son abundantes en esta vertiente septentrional de La Tercia los hallazgos aislados, sobre todo cerámicas romanas descontextualizadas, y materiales del Paleolítico Medio también fuera de contexto (raedera, sílex).

Existen, por último, una serie de hallazgos que, aunque perfectamente localizados, no nos atrevemos aún a definir, por estar en proceso de estudio. Sería el caso de una inscripción en una zona de canteras; o el de un cerro amesetado que presenta 4 estructuras circulares visibles en superficie, de diámetros que oscilan entre los 2 y 3 m., con un pequeño pasillo de acceso, y sin materiales asociados.

Como resumen de las actuaciones de este año, podemos decir que hay una clara diferencia en el patrón de asentamiento entre una y otra vertientes de la Sierra de La Tercia, con una densidad poblacional mucho mayor en la Norte, para épocas romanas y posteriores, pero menor para esa misma zona en momentos anteriores. La vertiente meridional de La Tercia, aun albergando tres importantes asentamientos eneolíticos, pensamos que no presenta la densidad de población que en un principio cabría esperar. Da la sensación de que ese hábitat tiende a instalarse más próximo al valle que a los escarpes de la sierra; de hecho, de esos tres yacimientos citados (*Campíco*, *La Salud*, *La Hoya*), sólo uno de ellos aparece en una posición claramente dominante y de difícil acceso, *La Salud*. Los otros dos se vinculan íntimamente a los cursos fluviales próximos; a un mundo más de valle que serrano.

Pensamos que, con actuaciones del tipo de las llevadas a cabo, aprendemos a conocer mejor no sólo la realidad física del registro arqueológico, sino también el entorno y las circunstancias en que éste se desarrolló.

NOTAS

1. Adela Arnao Aledo, Manuel Ayllón Vidal, Alvaro Bañón Pérez, María Asunción Ferrer Martínez, Pedro Fructuoso Martínez, David Garrido Portillo, Inmaculada Gómez Martínez, Joaquín Gómez Sánchez, Pilar Hernández Gaspar, Francisco José Martínez Ortíz, Francisco José Montes Ramírez y Antonia Pintado Collado.

2. Remitimos al *Informe Preliminar de la Prospección Arqueológica Sistemática «Rambla de Lébor 90»*, y a la correspondiente comunicación presentada en las II Jornadas de Arqueología Regional.